

CLASE, GENERACIÓN E INSOLIDARIDAD EN EL SISTEMA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA DE PORTUGALDr. Jordi Nofre¹**Resumen**

El texto que se presenta a continuación constituye un ensayo crítico sobre las condiciones laborales de los/las investigadores/as jóvenes en Portugal, los/las cuales son objeto de desigualdades de clase, salariales (y de género), de precariedad e insolidaridad inter/intrageneracional y de explotación laboral y psicoemocional, elementos que caracterizan no solamente al sistema nacional de ciencia y tecnología de Portugal sino de gran parte de la Europa neoliberal. Después de una primera parte en la que se expondrá la creciente segmentación entre parámetros tales como productividad científica, situación profesional dentro de la academia y salario, la segunda mitad del artículo presenta una reflexión crítica, a modo de denuncia, sobre las consecuencias que, en el ámbito de la salud, de lo emocional, de lo psicológico, y de realización de sus respectivos proyectos familiares, tales condiciones de precariedad tienen en los y las investigadores/as predoctorales y posdoctorales. Para ello, el conjunto del texto que se presenta a continuación surge como respuesta reflexiva y crítica al deterioro de la profesión de investigador bajo condiciones de extrema precarización laboral.

Palabras clave: jóvenes, precariado, explotación laboral, ciencia, Portugal.

Resumo

Este texto constitui um ensaio crítico acerca das condições laborais dos bolseiros de doutoramento e pós-doutoramento em Portugal, os quais tem-se convertido em objecto de desigualdade salarial, de classe (y de género), de precariedade e insolidaridade intra/intergeracional, e exploração laboral e psicoemocional. Trata-se de elementos que não só caracterizam o sistema da ciência e tecnologia de Portugal mas também de grande parte da Europa neoliberal. Após uma primeira parte a qual visará analisar a crescente segmentação entre produtividade científica, situação profissional no seio da academia e salário, a segunda metade do artigo pretende explorar e denunciar as consequências que o deterioramento das condições laborais entre jovens investigadores tem no âmbito da saúde mental e da estabilidade emocional do indivíduo. Nesse sentido, o conjunto do texto que se apresenta surge como resposta reflexiva e crítica ao deterioramento da profissão do investigador sob condições de extrema precarização laboral.

Palabras-chave: jovens, precariado, exploração laboral, ciência, Portugal

Abstract

This paper describes labor conditions among young researchers in Portugal, who are

¹ Centro Interdisciplinar de Ciências Sociais (CICS.NOVA), Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa, Avenida de Berna 26-C, Ed. I+D, Sala 3.14, 1069-061 Lisboa, (Portugal) +351913331174, j.nofre@gmail.com.

object of class, gender and salary inequalities, precarity, intra/intergenerational insolidarity and labor as well as psyscoemotional exploitation. After exploring the increasing segmentation related to scientific productivity, professional status and salary, the text below will present a critical reflection about how precarious labor conditions among young researchers in Portugal involve harsh consequences in the field of mental health, emotional stability. In sum, this text aims to be a reflexive, critical response to the worsening of labor conditions in science and technology in Portugal.

Keywords: youth, precariat, labor exploitation, science, Portugal

1. Introdução

Para miles de investigadores portugueses, la abertura de cada una de las ediciones anuales del concurso de becas predoctorales y posdoctorales por parte de la Fundación para la Ciencia y Tecnología de Portugal (FCT)² constituye una de las mejores noticias del año. Para muchos de ellos, ser investigador constituye la única esperanza de obtener un empleo que les permita sobrevivir en el actual escenario de No-Futuro fuertemente marcado por la precarización – si no de desmantelación prevaricada – del sistema productivo portugués llevado a cabo durante la última década por las élites nacionales lusas en connivencia con las políticas de perpetuación de marginalidad académica implícitamente, si bien sistemáticamente, practicadas desde el Consejo Europeo de Investigación, con base en *Mitteleurope* y constituido por cuadros técnicos formados, en su gran mayoría, en las diferentes escuelas e institutos de formación de alto funcionariado de los respectivos Estados de la Europa franco-germana(izada). De ahí que la única esperanza de muchos jóvenes portugueses para continuar ejerciendo su derecho a vivir en su país pase por la acción caritativa de la FCT, siendo del todo aconsejable haber podido tejer de manera previa buenas relaciones con los miembros de los paneles de evaluación, bien sea por azar de la vida, bien sea por haber tenido acceso a información privilegiada. De hecho ello es cada vez más fácil, puesto que, en contra de lo ampliamente y mediáticamente sostenido por la FCT, los evaluadores de los concursos citados pertenecen en su práctica exclusividad al sistema ecosistema universitario nacional – al menos en lo que se refiere al campo de las Ciencias Sociales e Humanidades–, si bien ello se alejaría del conjunto de buenas prácticas aconsejadas por el Consejo Europeo de Investigación, organismo cofinanciador del sistema de

² Para consultar los documentos asociados a la última edición, correspondiente al año 2015, consúltese: <http://www.fct.pt/apoios/bolsas/concursos/individuais2015.phtml.pt> [Accedido en 03/09/2015; 15:01].

Ciencia y Tecnología de Portugal.³

El texto que se presenta a continuación constituye un ensayo crítico sobre las condiciones laborales de los/las investigadores/as jóvenes en Portugal, los/las cuales son objeto de desigualdades de clase, salariales (y de género), de precariedad e insolidaridad inter/intrageneracional y de explotación laboral y psicoemocional, elementos que caracterizan no solamente al sistema nacional de ciencia y tecnología de Portugal sino de gran parte de la Europa neoliberal. Después de una primera parte en la que se expondrá la creciente segmentación entre parámetros tales como productividad científica, situación profesional dentro de la academia y salario, la segunda mitad del artículo presenta una reflexión crítica, a modo de denuncia, sobre las consecuencias que, en el ámbito de la salud, de lo emocional, de lo psicológico, y de realización de sus respectivos proyectos familiares, tales condiciones de precariedad tienen en los y las investigadores/as predoctorales y posdoctorales. Para ello, el conjunto del texto que se presenta a continuación surge como respuesta reflexiva y crítica al deterioro de la profesión de investigador bajo condiciones de extrema precarización laboral. Por último, unas breves notas éticas y legales sobre la investigación desarrollada que si bien no forma parte de la programación de las actividades de difusión de proyecto alguno, constituye el resultado de una reflexión realizada a partir de un material etnográfico de elevada sensibilidad recogido a lo largo de estos últimos seis años y que provienen de innumerables conversas informales que el autor de este texto ha mantenido con becarios predoctorales y posdoctorales tanto de su centro de investigación como de otros que forman parte del sistema nacional de C&T de Portugal. Por todo ello, y con más motivo si cabe, este texto preserva su absoluto anonimato, evitando la citación de los informantes, ni que sea a través de pseudónimos.

2. Ciencia en Portugal: breves notas históricas

A pesar de que el inicio de la Guerra Fría a finales de los años cuarenta del siglo pasado constituyó el origen de la institucionalización y progresiva politización de los sistemas públicos de Ciencia y Tecnología (C&T en adelante) en la mayor parte de los países occidentales, no fue hasta finales de los años sesenta que Portugal no creó su

3 Para una mayor información, consúltese:
http://ec.europa.eu/research/participants/data/ref/fp7/100623/erc-guide-for-peer-reviewers_en.pdf
[Accedido en 03/09/2015; 15:14].

Junta Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (JNICT), cuyo principal objetivo era instaurar y desarrollar las primeras políticas públicas en C&T, si bien éstas fueron estrictamente influenciadas por el discurso tecnocrático de la OCDE (Gonçalves, 1996; Brandão, 2012). Ya en el texto de la Constitución de la República Portuguesa de 10 de Abril de 1976, su artículo 81º.I. recogía la garantía de “*assegurar uma política científica e tecnológica favorável ao desenvolvimento do país*”. Con este objetivo fue creada años más tarde, en 1985, la Asociación de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo del estado luso, cuya misión principal consistía en promover la conciencia pública y política de la importancia de la C&T en la toma de decisiones políticas y económicas estratégicas (Gonçalves, 2006:53). En efecto, la posterior creación de la respectiva Secretaría de Estado y del Consejo Superior de Ciencia y Tecnología (ambos en 1987), entre otros organismos de menor rango, parecía consolidar la apuesta por el impulso público de manera decidida en la creación de un sistema nacional de C&T equiparable al existente en países avanzados europeos.

Sin embargo, tal impulso se vio algo ralentizado. Maria Eduarda Gonçalves (1996) señala dos factores principales que condujeron a tal ralentización: el viraje de la JNICT en un foco crítico de las políticas gubernamentales y el desvío de fondos previstos para I+D hacia partidas presupuestarias pertenecientes al ámbito de los costes organizativos, político-económicos y financieros de la integración de Portugal en la Comunidad Económica Europea materializada en Octubre de 1986. Con todo, la creación del Programa Ciencia en 1990 así como la de la Agencia de Innovación (también en 1990) constituyeron los precedentes de la actual Fundación para la Ciencia y Tecnología de Portugal (FCT en adelante), creada en Agosto de 1997, en sustitución de la JNICT. Su misión es “*promover continuamente o avanço do conhecimento científico e tecnológico em Portugal, atingir os mais elevados padrões internacionais de qualidade e competitividade em todos os domínios científicos e tecnológicos, e estimular a sua difusão e contribuição para a sociedade e o tecido produtivo.*”⁴ Pero ¿bajo qué condiciones socioeconómicas, políticas, laborales, emocionales y de salud mental es producida hoy en día la ciencia en la Portugal neoliberal?

3. Neoliberalización del sistema de ciencia y tecnología en Portugal

⁴ Fuente: <http://www.fct.pt/fct> [Accedido en 03/09/2015; 15:14].

A menudo el uso en textos científicos del término “neoliberalismo” y sus diferentes formas léxicas adjetivizadas carecen del rigor que ello merecería. De ahí que, en este texto, el neoliberalismo sea concebido tal y como lo describen Jaime Peck y Adam Tickell (1994:319), es decir, “*Neoliberalism is the politics of the crisis, a kind of ‘jungle law’ which tends to break out –along with financial instability, accelerated labour exploitation and the self-destructive dynamic of the unfettered market– when economic growth slows and social compromises collapse*”. En el ámbito de lo laboral y especialmente en las sociedades postindustriales occidentales, neoliberalismo significa hyperflexibilización del mercado laboral, extrema precariedad y temporalidad del empleo, aumento de la productividad a través de la reducción de costes salariales para aquellos grupos profesionales de menor rango (a menudo, con gran presencia de jóvenes y adultos-jóvenes y mujeres de clase trabajadora), desregulación de la protección social en el ámbito laboral, extinción de los convenios laborales, y segmentación de las escalas salariales a favor de las generaciones adultas y en detrimento de las más jóvenes, lo que favorece la reproducción del llamado *tapón generacional* (y de género).

Si bien André Gorz (1982), en su libro *Farewell to the Working Class* anunciaba el “fin de la clase trabajadora” –quizás algo cegado por el desarrollo tecnológico del capitalismo tardío y las tecnoutopías del nuevo milenio que estaba por llegar–, hoy en día la mayor parte de las estructuras salariales de los sistemas de C&T de los países occidentales muestran todo lo contrario. En el caso de Portugal, los sucesivos concursos públicos para la concesión de becas predoctorales y posdoctorales reflejan la legitimización e institucionalización de la precarización laboral en el sistema nacional luso de Ciencia y Tecnología. Sin embargo, tal precarización presenta un fuerte sesgo generacional. Según los datos ofrecidos tanto por la *Direcção-Geral de Estatísticas da Educação e Ciência* (DGEEC) así como por la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia de Portugal* (FCT), en tan sólo el año 2014, el gobierno portugués destinó alrededor de 650 millones de euros para pagar a los 10.787 profesores catedráticos, asociados y auxiliares que forman parte del sistema universitario público de Portugal (estos datos no tienen en cuenta los docentes en centro politécnicos públicos ni el conjunto de centros vinculados al sistema privado). En cambio, y tomando como referencia los valores salariales anuales de 2014, el gobierno portugués destinó unos 323 millones de euros a pagar al total de 24.207 becarios predoctorales y posdoctorales que, desde el año 2000 hasta 2013, fueron y más recientemente han sido contratados para trabajar en los diferentes centros de investigación. Es decir, el montante anual de

2014 que fue destinado a pagar los salarios de los profesores universitarios de más 50 años serviría para pagar a los investigadores jóvenes durante 28 años. Toda una generación.

Tabla 1. Relación de profesores universitarios funcionarios y becarios predoctorales y posdoctorales del sistema público universitario y politécnico de Portugal. Comparación temporal 2001/02 – 2012/13.

	Curso 2001/02	Curso 2012/13	Variación %
Becas concedidas	1.091	10.241	838,68
Prof. < 40 años	11.332	7.459	-34,18
Prof. > 50 años	5.587	9.042	61,84
Total Profesores	24.296	25.528	5,07
Ratio Becas/Prof.	45/1.000 Prof	401/1.000 Prof.	791,11

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos ofrecidos por DGEEC & FCT (2015)

El hecho que el volumen de becas predoctorales y posdoctorales haya aumentado un ciertamente espectacular 838,68 por ciento en la última década y media mientras que el presupuesto ejecutado por la FCT –organismo pagador de las becas mencionadas – solamente haya aumentado un 45,6% (pasando de 175 a 423 millones de euros entre 2001 y 2013) puede llegar a causar cierta perplejidad, a no ser que se inscriba todo ello en una estrategia premeditada doble, es decir, el mantenimiento de los privilegios de clase y de generación de los profesores universitarios funcionarios (adultos) a través de la precarización laboral y devaluación salarial de los investigadores más jóvenes. Efectivamente, la brecha salarial en el sistema público de Ciencia y Tecnología de Portugal refleja la enorme desigualdad social del país. Mientras que los investigadores menores de 35 años recibieron en 2014 un salario bruto medio anual de 19.223 euros para ellos y 17.940 para ellas, los investigadores y profesores mayores de 55 años recibieron una media de 45.463 euros para ellos y 43.323 euros para ellas, según datos de la DGEEC (2014).

Más concretamente: mientras un profesor catedrático con un escalón salarial

tipificado con el código 285 (por cierto, el más bajo de su categoría) recibe un salario bruto mensual de 4.337,60 euros (actualizado anualmente según IPC previsto), un/a becario/a predoctoral recibe 980 euros mensuales exentos de cotización a la seguridad social (lo que deja al/la becario/a sin derecho de subsidio de desempleo, sin derecho a jubilación y, en el caso de no ser den nacionalidad portuguesa, exento del acceso al sistema sanitario público). A su vez, un/a becario/a posdoctoral recibe mensualmente 1.495 euros, estando tal liquidación también exenta de cotización a la seguridad social y sujeta, por tanto, a la privación de derechos fundamentales del trabajador – recogidas por la Organización Internacional del Trabajo. A todo ello cabe sumarle que, a diferencia de los profesores universitarios funcionarios, la liquidación mensual de las becas concedidas por la FCT padecen una desactualización salarial según el IPC que se arrastra desde los inicios del programa de financiación de tales becas, lo que significa una pérdida de poder adquisitivo en torno al 35-40% en el periodo 2000-2015. De hecho, esta situación injusta –aunque premeditada debidamente por las élites nacionales políticas y univesitarias– que sufren los/as investigadores/as (jóvenes) del sistema nacional de C&T de Portugal cuenta el beneplácito implícito (es decir, el silencio) de cada uno de los partidos políticos portugueses (adultos), tanto de la derecha (CDS) como, tristemente también, de los partidos de izquierda como el Partido Comunista de Portugal y su escindido *Bloco de Esquerda*, lo que demuestra una falta de proyecto de país en lo que se refiere a Ciencia y Tecnología de las élites nacionales portuguesas.

Ahora bien, las cifras de producción científica en el Estado luso presentan una mejoría muy notable a lo largo de las dos últimas décadas. Sin embargo, ello cabe enmarcarlo exclusivamente en un sistema laboral científico caracterizado por una creciente explotación laboral que sufren los/as investigadores/as más jóvenes por parte de aquellos profesores catedráticos que ejercen funciones de orientación o supervisión de proyectos individuales de investigación y que, en el mejor de los casos, aparecen muy de vez en cuando en sus lugares de trabajo.

4. Productividad científica y explotación laboral

La relación de naturaleza inversa entre productividad científica, rango etario y situación socioprofesional de los investigadores es un fenómeno que empezó a suscitar cierto recelo por parte de un número significativo de científicos durante el periodo que caracterizó la transición de la academia surgida después de la II Guerra Mundial y la

actual academia neoliberal (Hasgrom, 1965, 1974; Reskin, 1977,1978; Long y McGinnis, 1981). Más recientemente, tal preocupación se ha visto reforzada por la creciente precarización de los respectivos sistemas de C&T de los países occidentales. Andrea Bonaccorsi y Cinzia Daraio (2003) afirman que, en el caso del sistema italiano, el nivel de la productividad científica declina con la edad siguiendo un patrón predecible, es decir, la estructura de edad tiene un efecto depresivo sobre la productividad y, por ende, sobre las políticas de apoyo de los respectivos sistemas de C&T. En este sentido resulta interesante la periodización de la productividad científica en relación al desarrollo de los proyectos I+D europeos. Daniela Defazio, Andy Lockett y Mike Wright (2009) afirman que la productividad no experimenta un aumento durante la realización de los proyectos, si no que ésta suele registrarse con posterioridad a la finalización de los proyectos así como, sobre todo, en aquellos periodos de investigación en que no existe proyectos financiados en curso que sustenten la actividad científica en los centros de investigación. Ello es especialmente relevante para aquellos investigadores jóvenes que, después de haber defendido su tesis, se disponen a conseguir su primera beca o contrato posdoctoral. En el caso de los países del sur de Europa, tal situación es extremadamente grave, puesto que la quiebra (o desmantelación premeditada, como ya fue anteriormente afirmado en este texto) de los respectivos sistemas nacionales productivos y la consiguiente precarización del mercado laboral ha conllevado el aumento de las tasas de desempleo juvenil (16-34 años) hasta cotas cercanas al 60% como es el caso de Grecia, España y, en menor medida, Portugal (34,5% a finales de 2014, según datos del Instituto Nacional de Estadística). La ciencia se erige como primera salida al desempleo para muchos jóvenes.

En una academia neoliberal en la que mientras los profesores funcionarios gozan de una estabilidad *at eternum* sin haber de rendir cuentas de su productividad científica –a pesar de ser pagados con fondos nacionales públicos–, Portugal se erige en el país que ofrece mayor estabilidad laboral a los investigadores posdoctorales de toda Europa. Frente los contratos posdoctorales de 1 o 2 años (en el mejor de los casos) que caracterizan la práctica totalidad de las ofertas de empleo científico publicadas por los diferentes centros europeos de investigación, la Fundación de Ciencia y Tecnología de Portugal ofrece hasta 6 años de beca – no contrato, es decir, sin protección social alguna, tal y como ya ha sido previamente comentado en este texto. Sin embargo, estos seis años deben ser renovados anualmente después de una evaluación de la

productividad científica del investigador que lleva a cabo el panel técnico-burocrático de la misma FCT. Ello conlleva aspectos positivos y negativos. En primer lugar, los positivos, es decir, una fiscalización del Estado sobre la evolución de las investigaciones que son financiadas con fondos del erario público portugués y un incentivo cualitativo al mantenimiento de cotas elevadas de la productividad científica individual.

Tabla 2. Comparación entre la evolución de los recursos humanos en C&T en Portugal (becarios doctorales y posdoctorales), profesores universitarios funcionarios y productividad científica (1994-2012).

Becas Concedidas			Profesores Sistema Universitario Público			Publicaciones Científicas			
Año	Predoc	Posdoc	Total	Curso	Número	Variación (%)	Quinquenio	Número	Variación (%)
1994	945	2026	2971	-	-	-	91-95	5954	-
1995	554	2039	2593	-	-	-	92-96	6851	15,07
1996	607	2045	2652	-	-	-	93-97	7930	15,75
1997	601	2053	2654	-	-	-	94-98	9166	15,59
1998	763	2062	2825	-	-	-	95-99	10733	17,10
1999	714	2066	2780	-	-	-	96-00	12389	15,43
2000	797	2063	2860	-	-	-	97-01	14175	14,42
2001	767	2072	2839	2001/02	24296	-	98-02	16109	13,64
2002	848	2080	2928	2002/03	24570	1,13	99-03	18233	13,19
2003	687	2092	2779	2003/04	24794	0,91	00-04	20417	11,98
2004	1233	2107	3340	2004/05	25368	2,32	01-05	22570	10,55
2005	1195	2115	3310	2005/06	26214	3,33	02-06	25651	13,65
2006	1741	2125	3866	2006/07	25915	-1,14	03-07	28144	9,72
2007	2030	2146	4176	2007/08	24831	-4,18	04-08	31396	11,55
2008	1962	2161	4123	2008/09	24728	-0,41	05-09	34944	11,30
2009	1926	2181	4107	2009/10	25092	1,47	06-10	39013	11,64
2010	1680	2218	3898	2010/11	26410	5,25	07-11	43055	10,36
2011	1631	2243	3874	2011/12	25849	-2,12	08-12	48534	12,73
2012	1246	2262	3508	2012/13	25528	-1,24	09-13	53756	10,76

Fuente: Elaboración propia a partir de DGEEC & FCT (2015)

Sin embargo los aspectos negativos exigen una atención más detallada, ya que, entre otros, esconden prácticas cercanas –e incluso, en algunos casos, certeras– de explotación laboral. Para desvelar de qué manera opera la explotación laboral en el sistema de C&T portugués (más allá de lo ya comentado previamente sobre las condiciones laborales, alejadas del mínimo exigible en una democracia liberal europea), partiremos de los datos ofrecidos por la Dirección General de Estudios y Estadísticas de Portugal (DGEEC) así como por la Fundación de Ciencia y Tecnología (FCT) en lo que se refiere a los recursos humanos que participan del sistema de C&T luso y su productividad científica a lo largo de las tres últimas décadas. En este sentido, si Portugal ha pasado de publicar 5.954 trabajos científicos durante el quinquenio 1991-1995 a 53.756 en el quinquenio 2009-2013 (DGEEC 2014), ello sólo se explica por el esfuerzo arduo, enorme y de un valor incalculable que los becarios predoctorales y posdoctorales –el precariado científico– ha venido desarrollando a lo largo de estas

décadas, y especialmente desde los últimos diez años. Ello es especialmente alarmante en el campo de las ciencias sociales y las humanidades. Si en el mencionado ámbito científico Portugal ha pasado de presentar una ratio de 3,1 publicaciones científicas por cada 100.000 habitantes en 1981 a alcanzar el valor de 168 en 2013 (DGEEC, 2014) ha sido por el esfuerzo de los investigadores jóvenes, y no de los profesores con mayor salario. Así lo demuestra la Tabla 2 para el conjunto del sistema nacional de C&T, en la que el aumento interanual de la productividad científica registrado en Portugal no se debería a un incremento de la producción de los profesores universitarios funcionarios – los cuáles no deben rendir cuentas anualmente al gobierno como sí hacen los becarios, bajo condiciones de ansiedad y miedo por ser potencialmente objeto de un despido comunicado el día después que finaliza el período decurrente anual respectivo a través del “no recibo” de la primera “nónima” mensual del periodo renovado, algo podría llegar a revestir de cierta ilegalidad bajo parámetros legislativos europeos en materia laboral.

El aumento de la productividad científica se debe, en buena parte, a un aumento de la fuerza laboral juvenil precarizada cuyo esfuerzo, superando jornadas de 10 y 12 horas diarias, se traduce en un aumento del número de publicaciones e incluso citaciones en revistas internacionales de prestigio como consecuencia de la mejora de la calidad de la producción científica de estos jóvenes becarios, mucho más conectados y participativos en redes científicas formales e informales físicas y virtuales del mundo académico anglosajón (en este último caso, como ResearchGate® y Academia®) que su generación ascendente de profesores catedráticos. Por desgracia y preocupación de los gestores públicos del sistema de C&T de Portugal, algunos de ellos prefieren zafarse diariamente en innumerables y rocambolescas (e incluso a veces incomprensibles) guerras de poderes desatadas en el seno de los respectivos departamentos y órganos de poder universitario. Otros, aparecen muy de vez en cuando por su lugar de trabajo para certificar que, para más tranquilidad de todos y para ahorrarnos preocupaciones inútiles, se encuentran bien de salud. Los pocos, lideran proyectos de manera efectiva, crean nuevas redes científicas nacionales e internacionales, dedican también parte de su tiempo libre en gestionar imprevistos surgidos en el seno de los equipos de investigación a cualquier hora del día y luchan por la atracción de nuevos fondos públicos y privados para la investigación para evitar dejar en la calle a sus mejores investigadores jóvenes. Pero son pocos y, a menudo, mal vistos por su eficiencia y

compromiso con el sistema nacional público de C&T. Paradojas de un sistema que tiene como principal objetivo el mantenimiento de los privilegios de clase y generacionales a base de la explotación laboral de los/as becarios/as jóvenes.

5. La explotación laboral, aceptada por los becarios

En Portugal, algunos de los becarios predoctorales aceptan realizar un porcentaje significativo de las horas lectivas atribuidas por ley a su director de tesis, el cual lleva años realizando la misma asignatura con el mismo material docente, y eso que es pagado con fondos públicos para que realice una docencia de excelencia. Esta “propuesta” es realizada bajo amenaza velada de no firmar la renovación anual del susodicho/a becario/a. Es decir, o bien el/la becario/a realiza tareas no adscritas en su relación contractual con la FCT, o es automáticamente expuesto a una situación de extrema ansiedad y estrés al depender su futuro investigador de una firma condicionada por factores alejados del rigor profesional exigible en un centro universitario público. A pesar de ello, la propia FCT ha evitado abordar hasta la fecha la creación de una figura de defensor del becario que debiera mediar ante estos problemas, a la vez que no ha realizado ninguna modificación en profundidad, radical y transformadora del cuerpo normativo y legislativo que rige la relación becario-orientador-institución, y que tenga el objetivo de crear mecanismos de control de estas situaciones de abuso de poder (y en algunos casos, también de género) en el ámbito laboral de los centros públicos de investigación científica. Sin embargo, nada de lo expuesto en estas líneas ha suscitado una reacción colectiva firme entre el precariado científico de Portugal: tan sólo cabe mencionar algunas tímidas manifestaciones, de carácter naif, inofensivas y por ende del todo estériles, que se produjeron especialmente en 2012, después que la FCT ejecutara un recorte del 10% sobre el salario bruto anual de los becarios como consecuencia del *austericidio* impuesto por la troika. La carnavalización de la lucha obrera en el sistema de C&T portugués ha llevado, a tenor de lo observable y constatable actualmente, a la continuidad de la explotación laboral y psicoemocional del precariado científico del Estado luso.

Por explotación laboral entendemos una liquidación mensual bruta, en el caso de los becarios predoctorales, de 980 euros mensuales exentos de cotización y, por tanto, sin ningún tipo de protección social asociada alguna. A ello ya no solamente cabría descontarle el alquiler de una habitación (300 euros mensuales, gastos incluidos), la

tarjeta de transporte público de validez mensual para la primera zona metropolitana de Lisboa (49,30 euros), comer en la cantina universitaria los días laborables (79 euros al mes), la comida de casa (150 euros al mes), la compra de productos de limpieza doméstica (40 euros al mes), y la compra de ropa y calzado (250 euros anuales: solamente un par de zapatos para el invierno cuestan 100 euros). Como consecuencia de la reducción del presupuesto de financiación de los centros públicos de investigación ejecutada por la FCT y como respuesta a las exigencias del Ministerio de Hacienda del Estado Portugués – y a su vez, a indicación de la troika – , los becarios deben costearse parte muy importante de su producción científica así como de su respectiva difusión.

En el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades, históricamente y alarmantemente infrafinanciadas por la Fundación de Ciencia y Tecnología de Portugal, tal situación es crítica. Valga como ejemplo la institución del autor de este texto, que gracias a una gestión financiera muy acertada de sus actuales gestores y como respuesta a los continuos recortes que la FCT ha venido realizando a lo largo de los últimos tres años –penalizando sobremanera las políticas de eficiencia presupuestaria llevadas a cabo por el equipo directivo durante el periodo 2010-2015–, atribuye a cada miembro investigador hasta un máximo de 600 euros anuales orientados al apoyo de la producción científica y su difusión siempre y cuando el investigador presente una productividad científica mínimamente aceptable durante el último trienio. Nótese que estos 600 euros anuales constituyen una excepción positiva a nivel nacional. Pues bien, tomando como referencia este valor, el becario/a predoctoral y/o posdoctoral tan sólo puede enviar o bien 4 artículos a revisar (mediante la empresa ProofReadingServices.com ®: alrededor de 150 euros, 8.000 palabras), o bien escoge una conferencia en la cual presentar sus resultados, ya que el coste de la inscripción, el vuelo y el alojamiento para un par de días o bien se sitúa en torno a este valor o bien lo sobrepasa el límite impuesto en referencia al gasto ejecutable por investigador.

En resumen, una vez descontados los gastos mensuales de supervivencia urbana del/la becario/a, quedan a su disposición 421,70 euros mensuales sobrantes. Sin embargo, y fruto de la infrafinanciación de las actividades de producción científica y de su difusión, el/la becario/a debe gestionar los futuros gastos derivados del mantenimiento de los niveles exigidos por la FCT en relación a la productividad científica individual así como a la realización de actividades de difusión de resultados tanto a nivel nacional como internacional, gastos que deberían ser asumidos

completamente por la entidad financiadora de su investigación, la FCT. Sin embargo, ante tal situación de infrafinanciación y que, se antoja necesario volver a recordarlo, es alarmante en el seno de las Ciencias Sociales e Humanas, el/la becario/a es confrontado ante un dilema crítico para su futuro investigador: o parte de su “salario” financia su productividad científica y la difusión de resultados, o se queda fuera del sistema de C&T, ya que no superaría la renovación anual por parte de entidad empleadora, FCT. Pagar para trabajar. Y sin protección social alguna, y sin capacidad de ahorro. Surrealista.

Ante tal situación, algunos becarios y becarias aceptan dar clase a cambio de una retribución económica (que por cierto, si bien es garantizada para los becarios de nacionalidad portuguesa, no lo es tanto para aquellos que no lo son; y la Asociación de Becarios de Investigación, cercana al Partido Comunista Portugués, continúa mostrando su más absoluto silencio al respecto. Como reza el slogan del partido, “*Por Uma Política Patriótica e de Esquerdas*”. Continuación del surrealismo). Sin embargo, estos mismos/as becarios/as que acceden a realizar las funciones docentes de sus directores de tesis – es decir, profesores universitarios funcionarios – no son conscientes o bien no quieren serlo de que su acción benevolente contribuye a destruir un puesto de trabajo, elimina la posibilidad de negociación para la ampliación del cuerpo docente bien retribuido y, por consiguiente, contribuye a la precarización del empleo científico universitario. ¿Para qué contratar nuevos profesores, de excelencia científica demostrable, si ya tenemos a nuestros becarios que lo harán a buen precio o incluso gratis? Es precisamente el excesivo servilismo acrítico (y ciertamente interesado) de algunos becarios y becarias ante sus directores de tesis lo que contribuye a reproducir el mantenimiento de los privilegios de clase y generacionales de estos últimos. Y es que son precisamente estos investigadores jóvenes que deciden realizar tareas no contempladas en su relación contractual inicial los que apuestan por el propio mantenimiento e incluso refuerzo de estos privilegios de clase y de generación. El derecho a la silla. Cojan número, hay cola.

6. Explotación psicoemocional: la cara oculta de ser investigador precario

Desde la eclosión de la actual crisis económica global, de especial crudeza en los países euromediterráneos cuyos respectivos Estados del Bienestar han estado históricamente infrafinanciados, las enfermedades mentales han experimentado un

aumento tanto en términos cuantitativos –es decir, afectando no solamente a amplias franjas de las clases trabajadoras sino también a las clases medias urbana– como cualitativos, registrándose un aumento de enfermedades mentales graves (Gili et al., 2010; Uutela, 2010; Economou et al., 2011, Karanikolos, 2013). De especial preocupación resulta el aumento de los números de suicidio registrados en los últimos diez años entre las poblaciones juveniles de las sociedades posindustriales capitalistas, entre ellas la portuguesa (Façana et al., 2010; Pereira, 2011). En este sentido, los resultados presentados en el *Estudio Epidemiológico Nacional de Salud Mental de Portugal* (Almeida y Xavier, 2013) indican que las perturbaciones psiquiátricas afectan más de una quinta parte de la población portuguesa, destacando las perturbaciones por ansiedad (16,5%) y las perturbaciones depresivas (7,9%). Además, los datos sobre consumo de psicofármacos entre la población general evidencian un patrón elevado de consumo en los últimos 12 meses, bien sean de ansiolíticos (24,3% de las mujeres y 9,8% de los hombres), bien sea de antidepresivos (13,2% de las mujeres y 3,9% de los hombres, respectivamente).

Sin embargo no existe dato alguno sobre la incidencia de las enfermedades mentales sobre uno de los grupos poblacionales que, a tenor de lo mediáticamente expuesto por cada uno de los respectivos gobiernos neoliberales europeos, constituyen la punta de lanza de la llamada “Sociedad del Conocimiento” (para los gurús neoliberales, hasta hoy no existía conocimiento...): el precariado científico. Son precisamente los/las investigadores/as jóvenes quienes constituyen uno de los grupos en que el aumento de las enfermedades mentales ha sido sistemáticamente menospreciado por parte de sus respectivas instituciones empleadoras. Ya en 2008, Brendan Maher realizó un estudio sobre el consumo y (ab)uso de drogas neuroestimulantes entre la comunidad científica internacional, especialmente lectora, autora y/o usuaria de la revista *Nature*. De un total de 1.400 investigadores de 60 países que accedieron participar en esta encuesta online informal, un 20% afirmó drogarse habitualmente para aumentar su capacidad de concentración. De éstos, un 62% afirmaron consumir metilfenidato (principio activo psicoestimulante), mientras que un 44% afirmó tomar modafinilo (neuroestimulante y neuroprotector indicado para el tratamiento de la somnolencia diurna), y el 15% afirmó usar un betabloqueador no selectivo como el propranolol, indicado para cuadros de ansiedad (Maher, 2008).

Sin embargo sorprende que no se mencione cuatro drogas de un gran poder

adictivo y archiutilizadas (al menos verificadas observacionalmente) entre la comunidad científica occidental: Cafeína (café), nicotina (tabaco), marihuana/hachís, y alcohol. Y es que en referencia a las dos últimas, la creación de realidades simuladas – en terminología *braudillardiana*–, de carácter más o menos microtemporal, resultan de una gran ayuda para liberar (aunque sea de manera ficticia) la mente y al cuerpo de los cuadros de ansiedad y estrés que a menudo caracterizan la cotidianidad del precariado científico juvenil. A ello cabe sumarle, y de manera aún más preocupante si cabe, los cuadros de depresión grave, que en algunos casos más que derivar en parasuicidios o tentativas de suicidio, derivan en algo ciertamente menos impactante en un primer momento aunque más corrosivo para la supervivencia urbana diaria del/la precario/a: otorgar al suicidio su legitimidad como solución a la frustración y al escenario de No-Futuro que caracteriza y caracterizará durante muchos años los investigadores con menos de 40 años especialmente del campo de las Ciencias Sociales y Humanidades de Portugal. Y es que aquellos investigadores jóvenes portugueses que no pertenecen a las clases medias-altas y altas ven obstruida su incorporación laboral tanto en el sector privado como en el sistema universitario público. En el primero, como consecuencia de la falta de red de contactos por la cual circulan las posiciones bien remuneradas del sistema productivo nacional así como también por su sobreformación, la cual les pesa como una losa terminal para el éxito de sus candidaturas. Pero especialmente alarmante el escenario de No-Futuro para miles de investigadores jóvenes actualmente activos en el sistema de C&T de Portugal cuya productividad (y calidad) científica se sitúa muy por encima de la gran mayoría de los profesores universitarios funcionarios de más de 50 años y que, sin embargo, conforman el llamado *tapón generacional*, el cual es reproducido sistémica y sistemáticamente mediante innumerables prácticas de corrupción y endogamia que caracterizan los concursos públicos del profesorado del sistema público universitario y politécnico portugués y que no dejan de ser, más allá de un mecanismo de control social y político-ideológico, un mecanismo de reproducción de los privilegios de clase y prestigio social de los profesores universitarios funcionarios de más de 50 años. En definitiva, estrategias y acciones de *bunkerización* generacional legitimadas por los cuadros más adultos del Sindicato de Enseñanza Superior de Portugal, puesto que los becarios aún estamos a la espera de algún tipo de apoyo serio, contundente y verosímil a nuestras reivindicaciones salariales por parte del sindicato mencionado (ya ni merece la pena comentar el silencio del envejecido sindicato comunista CGTP...).

Los estudios sobre la frecuencia e intensidad de cuadros de ansiedad y depresión entre la comunidad científica son muy escasos, a pesar de las condiciones de explotación laboral y alienación que sufre el precariado científico no solamente en Portugal sino en buena parte de los países capitalistas occidentales. Sin embargo tanto el trabajo de Ganesan y Subramaian (1982) sobre la creatividad, la ansiedad, el estrés y la innovación entre científicos norteamericanos del área de estudios agrarios con edades comprendidas entre 30-47 años, como el de David Hanauer y Karen Englander (2011) sobre la ansiedad generada entre la comunidad científica mexicana por la escritura de artículos en inglés (lengua no materna) constituyen puntos de partida del todo fundamentales para remarcar la importancia e incluso urgencia en la realización de estudios sobre la salud mental de los (sub)empleados en C&T en los países occidentales, cuyos mecanismos de implementación de aumentos de la productividad científica se encuentran yuxtapuestos cada vez más con una extrema temporalidad e hipermovilidad transnacional de los investigadores jóvenes.

En el caso particular de Portugal, y a pesar de la existencia tanto del *Plano Nacional de Saúde Mental* (2007-2016) como del *Plano Nacional de Prevenção do Suicídio* (2013), todavía a día de hoy resulta como mínimo sorprendente que no haya sido realizado ningún estudio sobre la salud mental del personal vinculado al sistema de C&T de Portugal, con especial énfasis en el precariado científico, y más teniendo en cuenta el impacto de la crisis financiera y productiva del Estado luso y la emergencia de un escenario de No-Futuro (o de emigración, en el mejor de los casos) para decenas de miles de jóvenes altamente cualificados. Más concretamente, la no existencia de estudios como los mencionados no quiere decir que no exista problemática alguna en relación a la salud mental de los investigadores jóvenes vinculados al sistema nacional luso de ciencia y tecnología. Ahora bien, no cabe duda que ello constituye uno de los temas tabús tanto para el conjunto de los miembros del sistema de C&T como especialmente para sus órganos dirigentes quienes, si bien no actuarían por desidia, no sorprendería que lo hicieran por pura incompetencia o porque, básicamente, sus realidades económico-financieras derivadas de la percepción a lo largo de los últimos años e incluso décadas de salarios muy elevados les sitúa en una realidad del todo alejada a la precariedad, alienación y explotación laboral de los/as becarios/as. De ahí que no se preocupen por la salud (mental) de los trabajadores precarios/as a sueldo bien sea de la Fundación de Ciencia y Tecnología de Portugal, bien sea de cualquiera de las

instituciones universitarias públicas del Estado luso.

Como se ha mencionado, la no existencia de trabajos sobre las condiciones de vida, laborales y de salud mental de los investigadores jóvenes del sistema de C&T de Portugal no quiere decir que la situación revista de suma urgencia. Precisamente la no existencia de trabajos previos, ni tan siquiera de noticias publicadas en los medios de comunicación lusos, lleva a adoptar estrategias alternativas que permitan abordar tal problemática. De ahí la posible utilización – previa consulta y consiguiente autorización – de material etnográfico de elevada sensibilidad, evocando fragmentos de la trayectoria vital de los informantes. Pero puesto que ello constituiría una grande injusticia, el autor de este artículo ha preferido compartir con los lectores algunos fragmentos de su diario personal, *Pequeñas Reflexiones (Petites Reflexions*, en original), cuya última parte ha sido elaborada durante su estancia posdoctoral en Portugal:

“Estoy camino de los 40 años, siempre trabajando en el ámbito de la investigación financiada con fondos públicos. Once años de becas, sólo 3 cotizando. Ni pienso en la jubilación. Ni tendré derecho ni creo que existía (...). A 1.250km de distancia de la familia, de la pareja, de los amigos, puesto que en Enero de 2009 me quedé en desempleo después de acabar mi tesis doctoral. A 2.750 km de mi hermano, otro exiliado científico, expulsado del sistema universitario catalán (...). Desde los 23 años he vivido emancipado, cobrando 852 euros mensuales desde Julio de 2004 hasta Diciembre de 2008. Y 600 euros mensuales de subsidio de desempleo durante todo 2009. Cerca de 800 currículums enviados solamente en 2009. Ni una respuesta. El 16 de diciembre de 2009, cuando ya tenía las cajas preparadas para volver a casa de mis padres, me llegó la comunicación que había ganado un recurso administrativo que interpuse contra la FCT por prevaricación en la alteración intencionada de los resultados de la evaluación del concurso de concesión de becas posdoctorales (algo que, por cierto, continua pasando con total impunidad; y tanto la Asociación de Becarios de Investigación como todos y cada uno de los partidos políticos portugueses y órganos directivos de las universidades públicas mantienen su silencio ante tales indicios escandalosos de prevaricación y malversación de fondos públicos (...).

“(...) En todo este tiempo, en estos seis años, he publicado 35 artículos y capítulos de libros de elevado impacto en el campo de los estudios urbanos y de juventud, he realizado cerca de 35 comunicaciones orales en conferencias nacionales e internacionales, he participado en actividades docentes, he creado y dirijo un grupo de investigación y he participado en la redacción de 4 proyectos internacionales que han sido aprobados (y otros tantos que no han sido aprobados). La liquidación mensual de la FCT continúa siendo la misma, pero no el coste de la vida: desde 2010, los becarios posdoctorales en Portugal hemos tenido una pérdida del poder adquisitivo entre el 20 y 25%, dependiendo de la región del país en la que residamos (...). Después de enviar más de 2300 CVs para poder ejercer mi derecho a vivir donde he nacido tan sólo he obtenido dos respuestas: 'Este puesto de trabajo te irá pequeño' (Abril de 2012) y 'Ya te volveremos a llamar' (Agosto de 2015), cuando solicité el salario bruto anual a una

universidad privada cuando me llamaron al haberse interesado en mi currículum (...)

“(…) Mis preocupaciones diarias pueden categorizarse en tres planos: laborales, familiares, y psicoemocionales. A la preocupación de publicar más de 4 artículos con elevado Impact Factor por año para poder garantizar el acceso a un puesto de trabajo mejor retribuido y más estable como el que ofrece el programa Investigadores FCT, cabe sumarle la preocupación por los padres, quienes ya empiezan a mostrar los primeros síntomas de la vejez: problemas de movilidad, algún que otro problema (por suerte aún menor) de salud. ¿Quién se ocupará de ellos en el futuro? ¿Deberé dejar mi profesión para atenderles en su día a día? ¿De qué trabajaré llegado el caso, puesto que no tengo ninguna experiencia fuera de la universidad, situación del todo penalizada en el sistema productivo privado neoliberal? ¿Se tendrá que recurrir a descapitalizarlos para pagar mi subsistencia? ¿Deben ser las generaciones ascendentes los sustitutos de un Estado del Bienestar inexistente para los marginados y generoso para los ‘deseados’? ¿Cuándo podré llevar a cabo los planes de vida familiar acordados con mi pareja? ¿Vale la pena tener un hijo/a? ¿Lo podré mantener, siendo precario? ¿Debo renunciar a ello en pro de continuar publicando artículos científicos de impacto internacional bajo condiciones de explotación laboral y psicoemocional? ¿Debo romper la relación sentimental que mantengo ya hace bastantes años con mi pareja en pro a poder ahorrar 300 euros al mes? ¿Vale la pena enviar a la mierda a quien más quieres por 3000 euros al año? ¿Vale la pena ser precario científico? ¿Por qué hay gente que le va tan bien y yo vivo bajo estas condiciones? ¿Qué han hecho ellos bien? ¿Qué he hecho yo mal? ¿En qué me he equivocado? Todo el mundo consigue un buen trabajo gracias al amigo de un puto primo o al cuñado de turno que les enchufa. Yo no tengo a nadie que me enchufe. Se me acaba la beca y no sé de qué voy a vivir. Todos mis sueños se han ido a la mierda: ni hijos, vivo lejos de mi familia, de mi pareja... El sistema no me deja estar con ellos. No me deja vivir. El 19 de Enero de 2014, después días y días de lluvia, salió el sol. Estaba en la Rúa Duque de Ávila. Cinco y cuarto de la tarde. Por primera vez en mi vida pensé en el suicidio. Era la salida que mejor solución ofrecía a todas mis preocupaciones: hasta aquí hemos llegado. Lo he intentado todo, he trabajado bien, pero me he equivocado. Y no puedo rectificar. No me dejan. El sistema no me deja. No me gusta este mundo. Estoy en una cárcel en la que la única salida es más ciencia, más becas de mierda, y no caigas del caballo. No quiero eso. Para vivir así, me suicidio. Pero no sé cómo. Quiero y no sé hacerlo. El suicidio es un pensamiento que llega un día a tu cabeza, sin preguntar, sin avisar, y va apareciendo cada día, cada dos días... siempre aparece. Ves una familia feliz y te aparece. Ves un profesor catedrático con su coche yéndose a las 4 de la tarde a casa, y te aparece. ¿Por qué él sí y tú no? Es muy muy duro, pero por suerte se fue, aunque algún día, de vez en cuando, tengo recaídas y lo paso muy mal. Pero eso sí, si bajas el ritmo de trabajo estás fuera. Estuve un buen tiempo escribiendo artículos – que al final ya han sido publicados – en que una parte de la cabeza pensaba en cómo suicidarme, la otra pensaba en mi familia y mi pareja y por qué no podía estar con ellos, y la otra pensaba en el rigor del texto que escribía. Así no se puede trabajar. Pero a los profesores y a la FCT, la salud mental de los investigadores les importa una mierda. Eso sí, sus salarios, que sean liquidados de manera puntual y certera, por favor”.

Valgan estos fragmentos de mi diario personal como denuncia de las

condiciones de alienación, opresión y explotación laboral que sufrimos el precariado científico y que muy a menudo se ve camuflada bajo un insultante y a menudo injustamente expresado “los becarios sí que vivís bien”. A título individual, permítanme que no exprese la merecida respuesta malsonante.

Conclusiones

Reza la canción más famosa de la revolución del 25 de Abril de 1974: “*Em cada esquina, um amigo / Em cada rosto, igualdade / Grândola, vila morena / Terra da fraternidade*”. A pesar del papel absolutamente fundamental de los/as becarios/as predoctorales y posdoctorales en la mejora de los indicadores del sistema de C&T portugués, este colectivo es el que más duramente ha sufrido los cortes impuestos en materia de Ciencia y Tecnología por las políticas neoliberales ejecutadas por los sucesivos gobiernos portugueses. Sin embargo, y a colación de la canción de Zeca Afonso, cabe preguntarse: Si el Consejo de Rectores de las Universidades Portuguesas cree firmemente en el talento de los jóvenes investigadores portugueses, ¿por qué no propusieron al gobierno una reducción salarial de las categorías superiores del profesorado catedrático funcionario como respuesta a los recortes del gobierno neoliberal de Pedro Passos Coelho como acción de solidaridad intergeneracional? Ello permitiría consolidar las políticas de atracción de capital humano de excelencia no sólo internacional sino sobretodo nacional, además de actualizar los valores salariales anuales de los becarios predoctorales y posdoctorales que se encuentran congelados desde el año 2000 y que fueron cortados en cerca de un 10% en 2012. A día de hoy, y a título particular, desconozco que los catedráticos y profesores asociados hayan creado un fondo comunal de compensación salarial destinado a los investigadores jóvenes en situación precaria, muchos de los cuales han empezado a desarrollado cuadros sintomáticos de ansiedad y depresión. Querida Presidenta de la FCT, Excelentísima Sra. Maria Arménia Carrondo: financie un estudio sobre la prevención y evolución de la salud mental de los miembros de la comunidad científica portuguesa.

Desigualdades de clase, salariales (y de género); Insolidaridad intergeneracional y explotación laboral. Y a todo ello, súmense actitudes que de manera gremial boicotean de manera sistemática y sistémica la excelencia del sistema de Ciencia y Tecnología. Este es el retrato de la universidad pública y de la investigación avanzada en Portugal, en donde el silencio reina entre los investigadores jóvenes: todos quieren

ser catedráticos y sueñan con disponer de los respectivos privilegios de clase. Insolidaridad intrageneracional. Como hace un tiempo atrás Gabriel Magalhães sugería en un diario local barcelonés, “La bella durmiente es portuguesa”. Esto no es una crisis, es el asalto final al poder maquinado desde hace décadas. Buena suerte.

Agradecimientos

Este trabajo ha contado con el apoyo financiero de la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia* (FCT) y con el apoyo logístico del *Centro Interdisciplinar de Ciências Sociais da Universidade Nova de Lisboa* (CICS.NOVA). Quisiera agradecer a las decenas de colegas científicos con quien he tenido la gran suerte de compartir e intercambiar impresiones, reflexiones y sentimientos a lo largo de estos últimos años.

Referencias Bibliográficas

BRANDÃO T (2012) **A Junta Nacional de Investigação Científica e Tecnológica (1967-1974). Organização da ciência e política científica em Portugal**. 2012. Tesis de Doctorado, FCSH, Universidade Nova de Lisboa.

CALDAS DE ALMEIDA, José Miguel; XAVIER, Miguel (coords.) (2013) **Estudo Epidemiológico Nacional de Saúde Mental**. Lisboa: Faculdade de Ciências Médicas, Universidade Nova de Lisboa.

DE CARVALHO, Álvaro (coord). **Plano Nacional de Prevenção do Suicídio 2013-2017**. Lisboa: Direcção Geral de Saúde, 2013.

DEFAZIO, Daniela; LOCKETT, Andy; WRIGHT, Mike. Funding incentives, collaborative dynamics and scientific productivity: Evidence from the EU framework program. **Research Policy**, v. 38, n. 2, p.293–305, 2009. doi: 10.1016/j.respol.2008.11.008

ECONOMOU, Marina; MADIANOS, Michael; THELERITIS, Chritos; PEPOU, Lily E.; STEFANI Costas N. Increased suicidality amid economic crisis in Greece. **The Lancet**, v. 378, n. 9801, p. 1459, 2011. doi: 10.1016/S0140-6736(11)61638-3

FAÇANHA, Jorge Daniel; ERSE Maria Pedro.; SIMÕES, Rosa Maria.; AMÉLIA, Lúcia; SANTOS, José Carlos. Prevenção do suicídio em adolescentes: programa de intervenção believe. **SMAD. Revista eletrônica saúde mental álcool e drogas**, v. 6, n. 1, p. 1-16, 2010.

GANESAN, Vedhagiri; SUBRAMANIAN, Swamy. Creativity, anxiety, time pressure and innovativeness among agricultural scientists. **Managerial Psychology**, v. 3, n. 1, p. 40-48, 1982.

GILI, Margalida; ROCA, Miquel; BASU, Sanjay; MCKEE, Martin.; STUCKLER, David. The mental health risks of economic crisis in Spain: evidence from primary care centres, 2006 and 2010. **The European Journal of Public Health**, v. 23, n. 19, p. 103-108, 2010. doi: 10.1093/eurpub/cks035

HAGSTROM, Warren O. Competition in science. **American Sociological Review**, v. 39, p.1-18, 1974.

HAGSTROM, Warren O. **The Scientific Community**. New York: Basic Books, 1965.

HANAUER, David I.; ENGLANDER, Karen. Quantifying the Burden of Writing Research Articles in a Second Language: Data From Mexican Scientists. **Written Communication**, v. 22, 2012. doi: 10.1177/0741088311420056

KARANIKOLOS, Marina; MLADOVSKY, Philipa; CYLUS, Jonathan; THOMSON, Sarah; BASU, Sanjay; STUCKLER, David; MACKENBACH Johan P.; MCKEE, Martin (2013) Financial crisis, austerity, and health in Europe. **The Lancet**, v. 381, n. 9874, p. 1323–1331, 2013. doi: 10.1016/S0140-6736(13)60102-6

MAHER, Brenda. Poll results: Look who's dopping. **Nature**, n. 452, p. 674-675, 2008. doi: 10.1038/452674

PEREIRA, Catarina. Risco Suicidário em Jovens: Avaliação e Intervenção em Crise. **Revista do Serviço de Psiquiatria do Hospital Prof. Doutor Fernando Fonseca**, v. 9, n. 1, p. 11-23, 2011.

RESKIN, Bárbara F. Scientific Productivity and the Reward Structure of Science. **American Sociological Review**, v. 42, n. 3, p. 491-504, 1977.

RESKIN, Bárbara F. Scientific Productivity, Sex, and Location in the Institution of Science. **American Journal of Sociology**. Vol. 83, n. 5, p. 1235-1243, 1978.

LONG, J. Scott; MCGINNIS, Robert. Organizational Context and Scientific Productivity. **American Sociological Review**, v. 46, n. 4, p. 422-442, 1981.

VVAA. **Plano Nacional de Saúde Mental 2007-2016**. Lisboa: Coordenação Nacional de Saúde Mental, 2007.

*Recebido em setembro de 2015.
Aprovado em janeiro de 2016.*